PSYKHE
1999, Vol.8, Nº 1, 185-188

Copyright 1999 by Psykhe
ISSN 0717-0297

Capacitándonos en Familia por el Bien de nuestros Niños Una Experiencia Comunitaria del Proyecto UNIR-Tucumán

Preparing Ourselves in Family for our Children's Wellbeing A Community Experience of the UNIR-Tucumán Project

Ana María Ortiz de Ferullo
Universidad Nacional de Tucumán

El Proyecto UNIR-Tucumán (Una Nueva Iniciativa Rural) llevado a cabo intersectorialmente por el trabajo coordinado de sus tres componentes: Universidad Nacional de Tucumán, Comunidades de los Valles Calchaquí y Trancas y el Gobierno de la Provincia, tiene como propósito mejorar las condiciones de vida de las familias pobres de las postergadas comunidades rurales mencionadas.
Dentro de este marco, en el año 1995, se puso en marcha, en forma interdisciplinaria, el subproyecto: Capacitándonos en Familia por el Bien de Nuestros Niños. Se trata de un modelo abierto de intervención psicosocial, que se construye con la participación y aportes de todos los actores que intervienen en él. La metodología utilizada fue la Investigación Acción Participativa.
Como resultados mencionamos: mayores niveles de concientización de las familias sobre su responsabilidad y potencialidades para la educación de sus hijos; profundización de la información sobre desarrollo infantil; mejores condiciones de higiene de los niños y su hábitat, transformando así el hogar rural en un ambiente lúdico más estimulante para el desarrollo psicomotriz de los niños; mayores niveles de socialización en los pequeños; fortalecimiento de los vínculos solidarios entre las familias de la comunidad; formación y organización de grupos de madres.

The UNIR-Tucumán Project (A New Rural Iniciative) is developed jointly by the Universidad Nacional de Tucumán (National University of Tucumán), the Calchaquí Valley and Trancas Communities and the Provincial Government of Tucumán. Its goal is to improve the life conditions of the families of these areas.
In 1995 started a local project called: Preparing Ourselves in Family for Our Children's Wellbeing. This is a psychosocial model conceived with the participation and contribution of all factors involved in it. The methodology used was the Participative Action Research.
The main results were the improvement of: the level of responsibility of the families for the education of their children, information about child development, the hygienical conditions of the habitat, making the houses a better place to live and gaining in the psychomotor development of the children, the solidarity relations in the community and the formation of mother's groups.

En este trabajo intentaremos mostrar un programa desarrollado en zonas rurales de la Provincia de Tucumán, al que denominamos: Capacitándonos en Familia por el Bien de Nuestros Niños.

Fue concebido como un Modelo de Proyecto Abierto de Intervención Psicosocial, que se construye con la participación de todos los actores que intervienen en él.

Nos propusimos como objetivo general, que la familia adquiera las competencias necesarias para la atención integral de los niños menores de cinco años, para mejorar las condiciones de desarrollo de los mismos en la comunidad, estimulando las actividades de prevención primordial y primaria. Utilizamos la Investigación Acción Participativa, a través de un abordaje interdisciplinario, combinando la investigación psicosocial, el trabajo educativo y la acción (Alforja, 1989,1990; Ander-Egg, 1982; Astorga, 1991; Freire, 1969).

Este trabajo fue realizado desde el mes de Abril de 1995 hasta Junio de 1997, en el marco del Proyecto UNIR-Tucumán (Una Nueva Iniciativa Rural). El Proyecto UNIR, financiado por la Universidad Nacional de Tucumán y la Fundación Kellogg, se lleva a cabo con el trabajo coordinado de los tres componentes que lo constituyen —Universidad Nacional de Tucumán, Gobierno de la Provincia de Tucumán y Comunidades rurales de las microrregiones del Valle Calchaquí y del Valle de Trancas—, con el propósito de mejorar la calidad de vida de estas poblaciones del interior de la provincia, deprimidas en su economía, empobrecidas y postergadas.

El Proyecto UNIR, consciente de que el desarrollo de los niños debe ser facilitado por un medioambiente que ofrezca posibilidades materiales, intelectuales y afectivas, fomenta el cuidado del

Ana María Ortiz de Ferullo. Universidad Nacional de Tucumán. Lamadrid 878-4000-San Miguel de Tucumán. República Argentina.Tel-Fax: 054-81-248923, e-mail: ferullo@herrera.unt.edu.ar

niño sano, evitando que se enferme, y procurando que se desarrolle, viva y disfrute plenamente todas sus potencialidades y ocupe en la comunidad el lugar que merece. Sostenemos que la inversión en proyectos de desarrollo infantil ayuda a modificar las desigualdades generadas por la marginación rural, ya que los primeros años de vida son críticos en la formación de la inteligencia, la personalidad y la conducta social (Ortiz de Ferullo, 1992).

Nos propusimos apoyar a las familias, a los responsables en la crianza y educación de los hijos, porque pensamos que si bien es importante superar las carencias económicas, elevar la calidad de vida requiere además la superación de las carencias afectivas e intelectuales.

La Experiencia

Las poblaciones rurales del Valle Intermontano Calchaquí y del Valle de Trancas, donde se desarrolló el proyecto Capacitándonos en Familia por el Bien de Nuestros Niños, son poblaciones dispersas, aisladas. Numerosas familias no acceden a la información necesaria para crear un estado de conciencia con respecto a la importancia que tienen los primeros años de vida para la construcción de la inteligencia y la personalidad del niño.

De acuerdo a estudios realizados, en 1994, sobre la situación nutricional de la población menor de seis años, se detectó que el 18% de los niños presentaba desnutrición de primer grado, en las comunidades más pobres, con mayor incidencia en el grupo de 2 a 4 años. El destete tardío, que generalmente se da entre los dos y tres años, amén de revelar un vínculo de mutua dependencia entre madre e hijo, se afirma también en la falsa creencia popular de que "mientras da de mamar, la mujer no queda embarazada". Esta lactancia prolongada se suma a la desinformación de muchas madres, sobre aspectos nutricionales que motivan la no incorporación de otros nutrientes necesarios para una dieta equilibrada, que posibilite una adecuada nutrición (Ortiz de Ferullo, 1992).

Según investigaciones realizadas en el área educativa, el 38% de los niños abandonan la escuela primaria en primer grado, en algunas de estas localidades, y un alto número de niños repiten primer grado por carecer de la madurez necesaria para iniciar el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Entre las causas de esta problemática señalamos la desnutrición, la falta de estimulación y carencias psico-afectivas (Cervera de Leone & Ortiz de Ferullo, 1994).

Podemos afirmar que muchos niños que nacen en estos contextos de riesgo ambiental son marginados de las instituciones educativas, por no haber recibido en el momento oportuno, los estímulos que le posibiliten el óptimo desarrollo de sus potencialidades psico-motrices, sociales e intelectuales.

Es preciso reconocer que lograr el desarrollo cognitivo y afectivo adecuado tiene gran importancia en el mundo actual, que plantea exigencias cada vez mayores. Los resultados negativos de ambientes en condiciones apremiantes son acumulativos y los niños pobres se atrasan rápida y progresivamente.

Fundamentación

Consideramos que la familia, por sus características esenciales, es el gran escenario donde se puede rentabilizar al máximo las actividades de educación y promoción de la salud.

Por otra parte, pensamos que protegiendo a la niñez desde la primera edad se evitan las grandes consecuencias, que van desde el fracaso escolar hasta el desamparo, ya que los primeros años de vida son críticos en la formación de la inteligencia, la personalidad y la conducta social; y que la acción vital estimulante procede de la familia, de sus propias capacidades afectivas y de la riqueza de sus contenidos expresivos (UNICEF-Argentina, 1990).

Nos mueve la convicción de que, para alcanzar un buen desarrollo infantil, es decisiva la estimulación sensorial del ambiente familiar y comunitario que rodea, protege, alimenta y socializa al niño y, para ello, es importante educar en el valor del afecto y del juego.

Resumimos algunos aspectos que consideramos básicos para desarrollar este proyecto: trabajar con la comunidad y no sobre ella, en el propio contexto de su vida cotidiana; destacar las dimensiones positivas de la salud; educar en el valor del afecto y del juego; influir sobre el entorno (físico y social) reforzando los factores favorables para los estilos de vida saludables; fomentar la formación de vínculos familiares, grupales y comunitarios; reforzar las redes y apoyos sociales, como determinantes de actitudes, valores y conductas significativas, intentando conseguir una efectiva y concreta participación de los pobladores, en la definición de sus problemáticas, en la toma de decisiones y en las acciones posibles para resolverlas (Martinez García, León Rubio, Jiménez de Cisneros, & Barriga, 1988).

Método

Concebimos este proyecto dentro de un modelo abierto de intervención psicosocial, que se va construyendo con el aporte y la participación de todos los actores que intervienen[1].

Hemos utilizado recursos metodológicos específicos: la Investigación Acción Participativa, que posibilitó el autodiagnóstico, la planificación, ejecución y evaluación participativa, básicas para modificar comportamientos socialmente construidos que afectan a la salud comunitaria (Astorga, 1991).

Consideramos a la Investigación Acción Participativa como una actividad integrada que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción.

Transitando los caminos de la Psicología Social Comunitaria: "Una Psicología cuyo basamento ético la marca y que define los valores de esa fundamentación a partir del sujeto humano, de sus necesidades y de su esencial derecho a la equidad" (Montero, 1994, p. 38), adoptamos un paradigma caracterizado por la relación dialógica entre el investigador y el investigado, en la búsqueda de metodologías participativas para la formación de una conciencia crítica en las personas, respecto a su propia realidad y la de su comunidad, posibilitando así las transformaciones que la misma comunidad considere necesarias y apropiadas para sí.

Se trabajó partiendo de los problemas que las familias y los grupos comunitarios priorizaron con respecto al desarrollo infantil, teniendo en cuenta su práctica, o sea, lo que la gente sabe, vive y siente; las diferentes situaciones que enfrenta en su vida (Alforja, 1989). Se abrieron espacios para el análisis, la reflexión, la concientización, la explicación y comprensión de dichos problemas. Se promovió el pasaje de una posición pasiva a una posición activa y creativa de los sujetos participantes, desarrollando iniciativa, discusión crítica, autoestima, gestión y responsabilidad por sus logros y sus fracasos.

"La educación tendría que ser ante todo un intento constante de cambiar de actitud, de crear disposiciones democráticas a través de las cuales se sustituyan hábitos antiguos y culturales de pasividad por nuevos hábitos de participación" (Freire, 1987, p. 89).

Participantes

Participaron en esta experiencia grupos de madres, de niños y otros miembros de las familias de las comunidades de Los Zazos, El Pichao, El Arbolar, Colalao del Valle, Gonzalo y Choromoro (barrio de San Cayetano y de Nuestra Señora de Fátima), sumando un total aproximado de 100 familias numerosas beneficiadas, que participaron activa y sistemáticamente en el proyecto.

El equipo técnico responsable, que impulsó y desarrolló este proyecto, estuvo integrado por psicólogas y pedagogas. Además contamos con el apoyo de otros profesionales que integran el UNIR, que trabajaron intensamente, apoyando esta iniciativa. Mencionamos a médicos, enfermeros, odontólogos, profesores de educación física, artes plásticas y teatro.

Es importante destacar la participación de los estudiantes universitarios: 16 practicantes mayores de la línea docencia-servicio en el área comunitaria-rural de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán y alumnos del Departamento de Ciencias de la Educación de la misma universidad que, conjuntamente, realizaron distintas prácticas brindando servicios a grupos de niños y de madres.

[1] Las coordinadoras responsables fueron: la psicóloga Ana María Ortiz de Ferullo y la pedagoga María Soledad Cervera de Leone. Entre los técnicos docentes del proyecto UNIR, mencionamos a las psicólogas Marta Palavecino, Viviana Reyes y Marta Cinalli y del área de Ciencias de la Educación a Claudia Ferreiro, María Elena del Río y Paulina Cerisola Moreno.

Actividades desarrolladas en el Proyecto

Se realizaron numerosos talleres paralelos, para padres y para niños, quincenalmente en cada localidad. Se utilizaron diferentes técnicas grupales para dinamizar la participación y la producción.

Los talleres de adultos, protagonizados fundamentalmente por las madres que asistieron regularmente, proporcionaron espacios de reflexión y capacitación, que contribuyeron a mejorar el desempeño de las mismas, en la crianza de los niños. En la compleja misión educativa de la familia, se puso el acento en el rol de la misma como principal agente de estimulación del desarrollo psicosocial de sus hijos.

Los temas que se propusieron para reflexionar y debatir versaron, en general, sobre la importancia del afecto y el juego para el desarrollo infantil, la participación de ambos padres en la crianza y educación de los hijos, la estimulación temprana, los derechos del niño, los aspectos nutricionales, prevención de accidentes infantiles, primeros auxilios, control de esfínteres, entre otros.

Se crearon cartillas educativas sobre los distintos temas abordados.

Además se concretaron Jornadas Comunitarias, donde se compartieron actividades realizadas conjuntamente entre adultos y niños, sumándose también los adolescentes y los abuelos. Estas jornadas se amenizaron con actividades recreativas y deportivas. Además, se celebraron, en forma comunitaria, fiestas patronales, el día del niño y el día de la madre.

También se convocaron Encuentros Intercomunitarios de Madres, que contaron con la presencia de numerosas participantes; intercambios comunitarios y paseos a parques ecológicos y a centros arqueológicos de las zonas, en un intento de revalorizar la identidad cultural de estas poblaciones.

Se registraron las actividades a través de fotos y/o videos que fueron expuestos a la comunidad, en reuniones evaluativas.

Resultados

En líneas generales podemos rescatar, por las evaluaciones realizadas por los mismos pobladores, los niños, y por los indicadores que los técnicos nos propusimos para evaluar la experiencia, que la misma fue positiva y enriquecedora.

1. En cuanto a la crianza de los hijos, se rescataron y revalorizaron muchas creencias y prácticas que favorecen el buen desarrollo infantil, coincidiendo en éstas tanto la sabiduría popular como el discurso "científico", y se desmitificaron otras ideas que, por el contrario, obstaculizaban la comprensión de las causas de ciertas problemáticas.
2. Se alcanzaron mayores niveles de concientización de las familias sobre su responsabilidad y sus potencialidades con respecto a la crianza de sus hijos.
3. Se observaron mejores condiciones de higiene de los niños y su hábitat.
4. Se logró aumentar el nivel de información acerca del desarrollo infantil y de los derechos del niño.
5. Se posibilitaron espacios para el juego, desarrollando la imaginación y la creatividad tanto en los niños como en los adultos. Se construyeron gran variedad de juguetes y materiales didácticos, transformando así el hogar rural en un ambiente lúdico más estimulante para el desarrollo psicomotriz de los pe-

queños. También se crearon bolsones de libros de literatura infantil que continúan circulando por las familias que protagonizaron esta experiencia.

6. Se alcanzaron mayores niveles de socialización en los pequeños en edad preescolar. Con sus pares, lograron compartir los variados juegos propuestos por las coordinadoras de los talleres, el uso de diferentes materiales didácticos, el escaso mobiliario disponible (sillitas, mesas) y las meriendas. Las peleas, los atracones, el desorden, la pérdida de elementos lúdicos, disminuyeron.
7. Se visualizó en las madres interés para superar los problemas de aprendizaje y de comportamiento de sus hijos.
8. Se elaboraron alternativas para mejorar la alimentación, compatibilizando las costumbres de la población con las necesidades a que debe atender una dieta equilibrada. Se asesoró en aspectos nutricionales y menúes alternativos, a grupos de madres encargadas de comedores infantiles, lo que ayudó a bajar los índices de desnutrición de los niños que asistían a los mismos en un 28%.
9. Se logró la formación y organización de grupos de madres en cada una de las localidades en donde trabajamos.
10. Por otro lado, se mejoró la red de comunicación entre algunas familias de la comunidad, y este proyecto sirvió de base para un acercamiento de los grupos familiares en la reconstrucción de lazos solidarios en la deteriorada trama social de comunidades signadas por el individualismo y el aislamiento, producto, entre otros factores, de las políticas autoritarias, de corte meramente asistencialista en el campo tucumano.

Conclusiones

Este proyecto se desarrolló fundamentalmente alrededor de dos ejes:

1. Apoyo y capacitación a la familia rural como unidad responsable en la crianza y educación de los niños, a partir de experiencias de la vida cotidiana, los valores y el lenguaje del grupo social al que fue dirigido.
2. Promoción en la comunidad de espacios de encuentros, de juego y de socialización, de creación de juguetes didácticos, fomentando una creativa utilización del tiempo libre, estimulando los vínculos familiares y comunitarios.

Se utilizó en la intervención, la metodología de Investigación Acción Participativa, combinando la investigación social, el trabajo educativo y la acción, en un proceso que apuntó al protagonismo de la comunidad (Ander Egg, 1982); en este caso, para la solución de los problemas relacionados con el bienestar infantil.

Finalmente, podemos citar a Rosa María Torres, directora de Programas de América Latina y El Caribe de la Fundación Kellogg quien, apreciando el trabajo realizado en el proyecto, durante su visita a una de las localidades donde éste se desarrolló, en el mes de marzo de 1997, afirmó: "Color, arte y juego han invadido en definitiva a este pequeño y humilde grupo de familias. Mujeres y niños han encontrado en el juego y en la elaboración de juguetes un espacio y un entretenimiento común. Y, en ese jugar y aprender juntos, ellas han terminado por descubrir que las palabras claves del aprendizaje y del desarrollo infantil son: valor, paciencia, amor, cariño, juego". "En toda su humildad y marginalidad, estas mujeres y niños han amasado riqueza invalorable. Gracias a un programa pequeño, modesto pero centrado en lo verdaderamente importante (....)". "Qué mejor inversión de dinero y esfuerzo que la de educar a los adultos, a padres y a madres de familia, en las razones y la importancia del juego y del afecto para el pleno crecimiento y el desarrollo infantil".

A pesar de todas las dificultades encontradas a lo largo de dos años de trabajo, este proyecto proporcionó ámbitos de acercamiento, diálogo, concientización y cooperación comunitaria.

Referencias

Alforja (1989). *Técnicas participativas para la educación popular.* Tomo I. Buenos Aires: Humánitas.

Ander-Egg, E. (1982). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad.* Buenos Aires: Humánitas.

Astorga, A. (1991). *Manual de diagnóstico participativo.* Buenos Aires: Humánitas.

Cervera de Leone, M., & Ortiz de Ferullo, A. (1994). *Proyecto: Capacitando a la familia por el bien de nuestros niños.* Proyecto UNIR-Tucumán. En prensa.

Fernández, A. (1989). *El campo grupal. Notas para una genealogía.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Martínez García, M, León Rubio, J., Jimenez de Cisneros, I., & Barriga Jimenez, S. (1988). Prevención y promoción en Psicología Comunitaria. *Psicología Comunitaria.* Cap. II (55-66). Madrid: Gráficas Muriel.

Montero, M. (1994). Vidas paralelas: Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos. En M. Montero (Coord.), *Psicología Social Comunitaria: Teoría, método y experiencia.* México: Editorial de la Universidad de Guadalajara.

OMS (1983). Estilos de vida y su impacto sobre la salud. *Discusiones técnicas de la XXXIII sesión del Comité Regional para Europa de la OMS.* Madrid: OMS.

Ortiz de Ferullo, A. (1992). La estimulación temprana en comunidades rurales. Una experiencia interdisciplinaria en el Proyecto Universitario de Promoción Comunitaria. *Revista Psicólogos de la Universidad Nacional de Tucumán, 3*, 66 - 72.

UNICEF-Argentina (1990). *Desarrollo Infantil.* Buenos Aires: Publicación de la Oficina Regional de UNICEF Argentina.